

LA ESCRITURA CONSTRUYE LA CULTURA DE LOS PUEBLOS

“ ESCRIBIR ES PRODUCIR EL
MUNDO ”



GLORIA SMITH PINZON SERRANO



Desde el instante en que existimos hacemos parte de una sociedad. La relación estrecha que hay entre madre e hijo desde el vientre, es la mayor prueba que demuestra que somos seres sociales, dependemos los unos de los otros, y es necesario interactuar con los demás; esta relación permite que nuestra vida sea más agradable. Para poder lograr esta interacción con nuestra sociedad, se requiere algún tipo de lenguaje, ya sean gestos, sonidos, símbolos, palabras...

Para que exista buena comunicación se deben desarrollar las habilidades comunicativas como son: escuchar, hablar, leer y escribir. Estas habilidades se adquieren interactuando con los demás. En la medida en que un niño desarrolla su

lenguaje, aprende a pensar y analizar el mundo que le rodea; al tiempo que éste aprende a leer cualquier clase de textos sean códigos o imágenes de manera comprensible, adquirirá una visión más amplia del mundo que le rodea. De la misma forma cuando dicho ser expresa su pensamiento, logrará que otros comprendan sus anhelos o propósitos.

Los educadores padres o docentes, son las personas más influyentes en el desarrollo de las habilidades comunicativas en los niños; en la manera como se orienten dichas habilidades, se obtendrá un óptimo resultado cognoscitivo. No son precisamente los años los que permiten al ser humano tener un dominio del lenguaje, el contexto es el aspecto más

importante para que una persona aprenda a expresarse de manera elocuente. Se debe ayudar al alumno para que él mismo logre el máximo desarrollo de dichas habilidades de acuerdo a sus capacidades.

Los docentes deben esforzarse por desarrollar en sus educandos las habilidades comunicativas, permitiéndoles así utilizar diferentes alternativas de comunicación; el método escrito es uno de ellos, éste le permite abarcar un público específico, además dicha comunicación puede trascender a lo largo de la historia. Si logramos que desde los primeros años escolares los alumnos adquieran el hábito de leer y escribir todo lo que esté a su alcance, podremos tener en el futuro una sociedad con un grado más alto de intelectualidad.

Algunos niños al llegar a la escuela demuestran gusto por realizar actividades que simulen estar leyendo o escribiendo, sucede especialmente en niños que han sido formados en hogares en los cuales ellos observan frecuentemente a los adultos leyendo y escribiendo; los pequeños también lo desean hacer y encuentran placer al escuchar que otros les lean un

CONTINÚA PÁG. 35

texto adecuado a su edad, además por medio del garabateo procuran plasmar sus ideas. Esto demuestra la influencia que ejerce el contexto en la formación de hábitos. Dichos hábitos se adquieren fácilmente por medio de la imitación. Felipe Allende reafirma el paradigma anterior:

Los niños con mayor disposición a favor de la lectura son los que provienen de hogares en que los padres les leen cuentos, comentan con ellos noticias periodísticas. Son aquellos que ven a los adultos leyendo en variedad de situaciones; recorren librerías, hojean libros y revistas; comentan las noticias periodísticas leídas, ven a sus padres consultar bibliografía cuando ellos les formulan alguna pregunta; tienen un lugar con libros donde leer tranquilos.

Investigaciones han demostrado que cuando los niños aprenden a leer por gusto propio, adquieren gran interés por la lectura y disfrutan leyendo todo lo que cae en sus manos, dejan volar la imaginación y se inspiran al penetrar en el mundo fantástico de la lectura. Toda lectura que esté a su alcance la disfruta al máximo, permitiendo que su mente cree gran variedad de imágenes; cada día se convierten en personas innovadoras y creativas. Para ellos realmente la lectura es de gran diversión. Bruno presenta en su tesis acerca de la lectura:

La lectura debe dar al niño la impresión de que a través de él

se abrirán nuevos mundos ante su mente y su imaginación. Y esto no resultaría difícil si enseñamos a leer de otra manera. Ver cómo un niño pierde la noción del mundo y olvida todas sus preocupaciones cuando lee una historia que le fascina, ver cómo vive en el mundo de fantasía descrito por dicha historia incluso mucho después de haber terminado de leerla, es algo que demuestra la facilidad con que los libros cautivan a los niños pequeños, siempre y cuando se trate de libros apropiados.

Cuando les facilitamos a nuestros niños textos atractivos e interesantes, ellos se motivarán a leerlos, lo harán con gran interés y hasta los compartirán con otras personas, permitiendo que al igual que ellos otros disfruten de la lectura. Los alumnos que desde temprana edad desarrollan el gusto por la lectura, se encuentran en gran ventaja académica en comparación con los que leen poco, debido a que lectura es de suma importancia para el buen rendimiento académico, el desarrollo de la habilidad lectora es el instrumento esencial, útil y necesario que se requiere para adquirir mayor conocimiento en las diferentes áreas, con frecuencia sella el destino de una vez por todas de su carrera académica. Si queremos que los niños sobresalgan académicamente, debemos desarrollar la habilidad de la lectura en los primeros años de escuela, ya que todas las áreas giran en torno a ella y todas nos exigen estar leyendo constantemente.

Además, la lectura y la escritura son medios de recreación del ser humano. La escritura es la expresión artística de quien plasma sus sentimientos, cuando desea imprimir sus vivencias le permite sentir alegría y satisfacción al inspirarse frente a un interesante y romántico mensaje que construye con el mayor placer.

Esta reflexión permite visualizar que los docentes tienen el deber de desarrollar en los alumnos la habilidad de escribir, utilizando los mejores métodos que motiven al educando a desarrollar dicho hábito, y así contribuir en la construcción de una mejor historia para nuestra Patria "Colombia".

ALLIENDE, Felipe y CONDEMARÍN, Mabel, La lectura: Teoría, evaluación y desarrollo. Chile, Andrés Bello, 1986. Página 35.

BETTELHEIM, Bruno y ZELAN; Karen, Aprender a leer, Barcelona, Crítica, 1989. Página 56-57.

BIBLIOGRAFÍA

ALLIENDE, Felipe y CONDEMARÍN, Mabel, La lectura: Teoría, evaluación y desarrollo. Chile, Andrés Bello, 1986. Página 35.

BETTELHEIM, Bruno y ZELAN; Karen, Aprender a leer, Barcelona, Crítica, 1989. Página 56-57